

**LOS RUIDOS DE MI CALLE.- (1.947 y ...)**

*Amanece. Sin mirar al reloj, nuestra primera referencia de la hora es el carro de la basura. Con la tracción de dos bueyes uncidos al yugo, empieza su recorrido, recogiendo esas pobres basuras, ceniza, peladuras de hortalizas, algún que otro bote de tomate y poco más. El boyero grita con fuerza ¡Aida, aida! mientras roza con su aguijón el lomo de los sufridos animales, que con mirada triste, hacen su primera labor diaria. No hay ruido cuando los primeros trabajadores van hacia sus lugares de trabajo, los desplazamientos son a pie o en bicicleta. El único vehículo que pasa por nuestra calle, es la vieja furgoneta ( ¿cuál es su marca?) de un almacén de vinos, que reparte su mercancía por las distintas tiendas de “comestibles y ultramarinos” ¡qué nombre eh !*

*Una vendedora de pescado llegada de Hondarribía, al grito de ¡ xardiña friiiiiiiiiiiiiiiiiii ; vocea su mercancía por toda la calle hasta llegar a la Alameda en cuya “petrilla” se instala y adonde acuden las amas de casa con un plato o fuente y compran – previo regateo y según la temporada- plateadas sardinas, anchoas o atún. También tenemos otro grito vendedor, aunque no tan frecuente y es el de Lanperna berua.....*

*Euxebio Aguirre Garin recadista local, perdedor de la guerra y mutilado, distribuye con su único brazo todo tipo de encargos de los comerciantes del Mercado. Su publicidad son sus silbidos , sus canciones y sus comentarios con todo el que pase por la calle y su grito de “guerra” ¡Axaxá perro pintto!.*

*Una vez al mes pasa un afilador gallego, con una especie de armónica y música muy peculiar a cuyo sonido - cual si fuera el flautista de Hamelin- acuden las comadres con sus cuchillos de cocina y el artesano accionando aquel extraño artilugio dotado de una gran rueda, los deja como nuevos . El comentario general es ¡ Hoy pasa el afilador, mañana lloverá!.*

*El cacharrero, restaña pucheros ,cacerolas y palanganas , también arregla paraguas, su grito es ¡Paragüeeeeero y cacharreeeeeeeeeeero! Este anuncio verbal se ha ido deformando y solo se le entiende ¡eeeeeeeeero y cacharreeeeeeeeeeero!, y algunos chavales se burlan de él gritándole ¡ Héroe de los cacharreros!*

*El “mielero”, es un hombre pequeñito , vestido con una gran camisola de dril, que lleva colgado del hombro como una barrica vertical y que vocea ¡ Miel de la Alcarria!*

*Lo más pintoresco es el vendedor de barreños. Su mercancía consiste en poco más de una docena de barreños de barro, esmaltados y decorados y que un burro, enjaezado con adornos de color rojo, lleva sobre su grupa. El “barreño” grita ¡ Barreños de Almendralejo, bonitos y baratos. Compre barreños señoraaaaaa ;*

*Con buen tiempo, las ventanas y balcones están abiertos y de vez en cuando se oye el ruido de la sacudida de alguna alfombra o trapo de quitar el polvo. También se oye alguna radio – no hay muchas- que entona “La hija de don Juan Alba, dicen que quiere meterse monja ” y canciones parecidas. A veces la voz de la etxekoandre acompaña a la radio, mientras mueve con energía el palo de dar la cera o cuelga la ropa en el tendedero.*

*A las doce los niños salen de la escuela. Siempre hay algún recado que hacer, una botella de sidra, o un sifón. La calle está llena de tiendas y la compra es para el día. En la fresquera hay apenas lo necesario y .....no hay despensa.*

*La primera hora de la tarde es más silenciosa. A las cinco los escolares salen y después de coger la merienda, animan la calle con el potepulla , sokasalto ( Detrangüe larregañé) y demás juegos bullangueros.*

*De repente suena un tambor y se oye la voz fuerte y clara del pregonero, anunciando el bando municipal, ante el corro que rápidamente han improvisado los niños. Alguno de estos –más atrevido- toca con sus dedos el cuero del tambor y el “bandolero” –ese es el nombre que le da la chavalería –le reprende con un suave golpe de palillo en la cabeza. La alegría de todos es grande cuando lo que se anuncia es que esa noche habrá en la alameda ¡!! comedias!!!.*

*Al atardecer, Escalera, el vendedor ambulante de cacahuetes a quien llamamos el “cacahuesero” - en Irún se dice así- , bajando la gran escalera de la calle Jesús se encamina hacia la alameda, donde tiene en los bares del entorno, toda su clientela. Algún cliente jocoso le canta al paso aquello de*

*Maní si te quieres con el pico divertir  
cómete un cucuruchito de maní....*

*Que calentito y rico está.....*

*Un chaval muy ingenioso se “inventó” este verso y al paso del “cacahuesero”, le grita*

*¡ Contra fuerte cagalera  
cacahueses Escalera!*

*A veces, en la noche, alguna cuadrilla pasa cantando “ Boga-boga” , “La Habana se va a perder” y otras canciones melancólicas hasta que el sereno, les manda callar..... .*

*También se oyen las canciones que “salen” de las dos sidrerías. Este es un pueblo que – a pesar de todo- canta.....*

*Y .....estos son los ruidos y la música de mi calle.....*

*Josefa M<sup>a</sup> Setién*